

Jueves 21 de Octubre de 2021 | Matutina para Adultos | Una bandera ensangrentada

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Una bandera ensangrentada

â??Todos los que estÃ¡n bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrinaâ?• (1 Timoteo 6:1).

En el Ãºltimo capÃ­tulo de 1 Timoteo, Pablo escribe a los trabajadores, a los impÃ­os, a los sabios y a los ricos, a la iglesia y a la comunidad.

A los trabajadores, el apÃ³stol les dice que sean fieles, para que el nombre de Dios no sea difamado. A los impÃ­os, apela porque niegan la fe; son orgullosos, codiciosos y causan confusiÃ³n.

En cuanto a los sabios, ejercen la piedad y el contentamiento. A los ricos, les advierte que el amor al dinero es la raÃ­z de todos los males.

Pablo le dice a Timoteo que huya del mal y siga el bien, que libere el buen combate de la fe, cumpla fielmente su ministerio y rechace las vanas filosofÃ­as. Esto solo es posible si lo hacemos por Dios y para Dios, porque solamente Ãl es omnipotente, Rey, SeÃ±or, invisible e inmortal.

Por muchos aÃ±os, la iglesia oraba y soÃ±aba con tener un templo en el centro de la capital argentina. Los costos eran muy elevados; y los recursos, muy escasos. Pero nada es imposible para Dios. AsÃ­, se consiguiÃ³ una propiedad de cuatro pisos, con excepcional ubicaciÃ³n, a treinta metros de una famosa avenida central y a setecientos metros del emblemÃ¡tico obelisco de Buenos Aires.

Fuimos, con la Junta de la AsociaciÃ³n, para observar y decidir. Ese dÃ­a, el lugar estaba sin luces, con velas y en penumbras. Caminamos por el interior del salÃ³n de la planta baja. Para nuestra sorpresa, dibujos demonÃ­acos â??adornabanâ?• las paredes. En la zona de los baÃ±os, el lugar reservado para damas decÃ­a â??Satanaâ?• y el lugar reservado para varones decÃ­a â??SatÃ¡nâ?•. En el suelo, encontramos volantes de publicidad de un lugar bailable llamado â??Satanasaâ?•.

Â¿Compramos aquella propiedad? Salimos a preguntar a los vecinos quÃ© imagen tenÃ­an del lugar. Todos dijeron que parecÃ­a que allÃ­ habÃ­a un centro de diversiÃ³n para jÃ³venes, pero que nunca funcionÃ³.

Oramos, y decidimos comprar ese lugar. El enemigo quiso tener esa propiedad, pero el SeÃ±or la adquiriÃ³ y puso su allÃ­ su bandera ensangrentada. Donde SatanÃ¡s querÃ­a destruir vidas, hoy hay un cartel que dice â??Un lugar donde encontrar esperanzaâ?•, cumpliendo el propÃ³sito divino de buscar y salvar.

La misma lucha se libra en todos: patrones, empleados, pobres y ricos, sabios e impÃ­os. Somos

propiedad de Dios por creaci3n, redenci3n y, en breve, por glorificaci3n.

Que tu vida sea un templo en el que siempre flamee la bandera de un lugar donde encontrar esperanza.